

Jesús ensaña la Humildad. Lucas 14:7-14; 18:15-17.

Intruducción.

La humildad se elogia mucho, pero se practica poco. Nos agrada que otros la posean, pero no nos cuidamos de poseerla nosotros.

Planta del cielo, como que se marchita en el ambiente de la tierra.

Algunos la confunden con formas aptos, actitudes y hasta sentimientos que no tienen que ver con la humildad; la consideran inseparables de harapos, timidez, genuflecciones, pobreza extrema y hasta servilismo. Olvidan que los harapos pueden cubrir un corazón orgulloso, y la seda un corazón humilde. La humildad no habita necesariamente en yo; puede morar igualmente en los palacios más suntuosos.

La humildad es una modesta actitud del espíritu hacia los hombres y un estado de humillación ante Dios.

Jesús, reconociendo su vital importancia, el papel fundamental que juega en la vida espiritual, hablaba con frecuencia acerca de ella. Véase Mateo 18:4; Lucas 18:13y14.

I La Humildad Recomendada. Lucas 14:7-14.

Al contemplar la repugnante lucha por los primeros puestos, lucha que vemos en todas partes (y aún en el seno de la iglesia que el fundó), aprovechó la oportunidad para aplicar el remedio a tan arraigado y funesto mal humano.

1. Recomendación a los Invitados (8-11).

(1) La Humildad evita las humillaciones sociales.

(2) La Humildad verdadera el fin es recompensada.

Poco importa el sitio en que te coloques; si eres digno del primer puesto, allí te llevarán tarde o temprano. Y si así no fueses, ocuparás el primer sitio en la estimación de Dios y tus

de tus semejantes.

Dice el filósofo Balmes: " Con respecto á nuestros prójimos, la humildad no nos permite exaltarnos sobre ellos exigiendo preeminencias que no nos corresponden; nos hace afables en el trato, porque dándonos á conocer nuestras flaquezas, nos vuelve compasivos con las que sufren los demás, y conservando nuestro corazón exento de envidia que siempre acampaña á la soberbia, hace que respetemos el mérito donde quiera que se halle, y que lo reconozcamos francamente tributándole el debido homenaje, sin el mezquino temor de que pueea salir perjudicada nuestra gloria!....., Pues bien el mismo mundo mira como su heróe que haciendo acciones dignas de alabanza, no se para en ellas la menosprecia, y al sentir el fragante aroma pasa sin detenerse, con la cabeza llena de pensamientos elevados con el corazón henchido de sentimientos generosos: el mundo hace justicia a los menospreciadores de la vanidad humana, es decir, a los que practican actos de verdadera humildad."

2 Recomendación al anfitrión (12-14). También este estaba contaminado de la misma enfermedad de que padecían sus invitados, agravada con una compliacación de interés material o mercantilista. Y a él Jesús le da un receta moral que tiene tres ingredientes: la humildad, el desinterés y la caridad.

II La Humildad Objetivada 18:15-17.

(1) Acción Laudable. Es la de estos padres que traen sus pequeñuelos para ser recipientes de una bendición espiritual. Quieren que Jesús los bendiga, orando al Padre Celestial a favor de sus hijos.

(2) Acto Sensurable. Es, sin duda, el de los

apóstoles, quienes pensarían que su maestro era demasiado grande y tenía muchas cosas importantes que realizar para pereer su precioso tiempo en bendecir un grupo de niñitos.

(3) Noble Actitud. Fué la adoptó Jesús, de quien Marcos dice viéndolo se enojó. Muchas y poderosas razones tuvo Jesús para enojarse de la acción intolerante cruel y pueril de sus discípulos, a quienes tuvo reprender severamente. Llama a los niños, a todos los niños. Declara que el niño es un ciudadano del reino de los Cielos, es decir, que posee las cualidades de confianza, pureza y humildad que son indispensables para disfrutar de la ciudadanía celestial.

Conclusión.

~~1. la Humildad Definida~~

1. la humildad definida.

La humildad es la verdad, dice Santa Teresa de Jesús.

Humildad es la virtud que consiste en reconocer la pequeñez de nuestro ser y no aspirar ejercer superioridad sobre los demás, escribe el Dr. Juan García Purón:

La 2. la humildad encarnada. No sólo Jesús enseña la humildad sino que la practica y vive. Juan 13:4-5 y Filipenses 2:5-9.

El fué la humildad encarnada. Mateo 11:29.

Nuestro deber es imitarle sieneo y viviendo como él Juan 13:13-15.

Filipense 2:5